

UNIVERSIDAD RAFAEL URDANETA
VICERECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, ADMINISTRACIÓN Y SOCIALES
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DERECHOS RESERVADOS

**ESTILOS DE AMOR Y LA SATISFACCIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS**

Trabajo Especial de grado presentado por:

Cobos Mora, Victoria Katherine

García Loaiza, Rogzeanmi Jessuibet

Maracaibo, Mayo 2015

**ESTILOS DE AMOR Y LA SATISFACCIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS.**

Trabajo Especial de Grado para optar
al título de Psicólogo:

Victoria Katherine, Cobos Mora
CI: 23.456.764

Rogzeanmi Jessuibet, García Loaiza
CI: 23.469.647

DEDICATORIA

Al iniciar nuestra etapa como estudiantes, no pensamos que este momento llegaría tan pronto, y que junto a todo el aprendizaje, conocimientos, experiencias, consejos y sabidurías por parte de profesores así como de compañeros de estudio, han dado frutos, por lo que ha llegado el momento de dejar a un lado esta etapa para convertirnos en profesionales.

Queremos dedicarles este trabajo a todas aquellas personas que han formado parte de esta trayectoria junto a nosotras, nuestros padres, amigos, compañeros, gracias por su apoyo, confianza y paciencia, esta meta que nos propusimos está a punto de ser lograda, todo esto y mucho más, para ustedes.

AGRADECIMIENTO

Le damos gracias a Dios principalmente por ser nuestro guía día a día quien nos dio la salud y la fuerza para culminar esta meta que nos hemos propuesto, a nuestros padres, quienes son los principales pilares de nuestras vidas, ellos, el mejor ejemplo de perseverancia y lucha, a nuestros tutores, por sus conocimientos, su ayuda, comprensión y paciencia a lo largo de toda la investigación.

A todos aquellos que formaron parte de este proyecto, Universidades, estudiantes, compañeros de clases, nada de esto hubiese sido posible sin ustedes.

Muchas Gracias por todo.

Victoria Cobos y Rogzeanmi García

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
TÍTULO	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTO	IV
ÍNDICE GENERAL	V
ÍNDICE DE CUADROS	VII
ÍNDICE DE TABLAS	VIII
ÍNDICE DE ANEXOS	IX
RESUMEN	X
CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN	1
Planteamiento y Formulación del Problema	2
Objetivos de la Investigación	7
Objetivo General	7
Objetivos Específicos	7
Justificación de la Investigación	8
Delimitación de la Investigación	9
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	11
Antecedentes de la investigación	12
Bases Teóricas de la Investigación	16
El Amor	16
Los colores del amor	19
Estilos de Amor	20
Satisfacción Sexual	25
Mapa de Variables	31
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	33
Tipo y Nivel de Investigación	34
Diseño de la Investigación	35
Sujetos de la Investigación	36
Población	36
Muestreo	37
Muestra	38
Definición Operacional de las Variables	38
Técnicas de Recolección de Datos	39
Descripción del Instrumento	39

Escala de Actitud hacia los estilos de Amor	39
Índice de Satisfacción sexual	41
Propiedades Psicométricas	43
Procedimiento	46
Consideraciones Éticas	47
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	49
Análisis y Discusión de los Resultados	50
Conclusiones	61
Limitaciones	61
Recomendaciones	62
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro Nro. 1 Mapa de variables	31
Cuadro Nro. 2 Distribución de la población	37
Cuadro Nro. 3 Distribución de Ítems para los estilos amorosos	39
Cuadro Nro. 4 Modificación de los Componentes	42
Cuadro Nro. 5 Coeficiente de los factores	44
Cuadro Nro. 6 Varianza total de los factores	44

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
TABLA Nro. 1 Descriptivos de la variable de estilos de amor	51
TABLA Nro. 2 Análisis descriptivo de los componentes de satisfacción sexual	54
TABLA Nro. 3 Comparación de medias del primer componente entre genero	55
TABLA Nro. 4 Comparación de medias del segundo componente por genero	55
TABLA Nro. 5 Comparación de medias del tercer componente por genero	56
TABLA Nro. 6 Correlaciones de los estilos de amor con Satisfacción sexual	57

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo Nro. 1 Escala multidimensional de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986)

Anexo Nro. 2 Escala de Satisfacción sexual, Sexual Relationship index (SRI) de Hanning (2005)

DERECHOS RESERVADOS

**UNIVERSIDAD RAFAEL URDANETA
VICERECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

RESUMEN

**ESTILOS DE AMOR Y LA SATISFACCIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS.**

**Autores: Victoria K. Cobos Mora
Rogzeanmi J. García L.
Tutor: Leonardo Prieto
Fecha: Mayo 2015**

El siguiente estudio se realizó con el objetivo de identificar los estilos de amor, presentes en la propuesta de Lee sobre una clasificación de las diferentes aproximaciones al amor, vinculándola junto al concepto de satisfacción sexual establecido por Hanning (2005), para ello se utilizó una muestra de 376 estudiantes universitarios entre 18 a 24 años a los cuales se les aplicaron instrumentos correspondientes a estilos de amor y satisfacción sexual, los resultados obtenidos fueron interpretados a través del programa estadístico para ciencias sociales (SPSS v. 20.0), dicha muestra obtuvo resultados en el cual el estilo de amor erótico fue el más favorable, y en cuanto a satisfacción sexual se mostraron más declaraciones positivas hacia la pareja.

Descriptores: Amor, estilos de amor, satisfacción sexual, Estudiantes.

vitocobos@hotmail.com, rogz_w@hotmail.com

DERECHOS RESERVADOS

CAPÍTULO I

FUNDAMENTACIÓN

CAPÍTULO I

FUNDAMENTACIÓN

Planteamiento del Problema

El amor representa diferentes aspectos dependiendo del punto de vista donde se vea; en la antigua Grecia representa el principio del cosmos y, según Aristóteles el amor en sí mismo es requisito indispensable para poder amar a otra persona. En el cristianismo, se habla del amor de Dios hacia los hombres, y el amor de los cristianos hacia Dios, caracterizado por el respeto y la adoración; y la disposición de ayudar a los demás se denomina amor al prójimo.

Para Sangrador (1993 citado por Cordero y Ferrante, 2009), éste es un fenómeno complejo que está relacionado con aspectos biológicos, psicológicos, sociológicos, entre otros, los cuales dificultan su conceptualización y ameritan su estudio holístico, además existen tantos tipos de amor, como tipos de personas y relaciones humanas, y tantas definiciones de amor como personas han escrito sobre el tema.

Las concepciones del amor proveen importantes vías a las personas para interpretar sus vidas y sus relaciones. La representación del amor provee un prototipo con el cual compara pensamientos, sentimientos y acciones. Las personas deciden si están o no

enamoradas comparando a la pareja elegida con este prototipo interno, que a su vez está influenciado por la sociedad y cultura que lo rodea. Si existe un ajuste entre la persona seleccionada, objeto de amor y el prototipo, entonces las personas deciden si están o no enamoradas.

Una de las teorías del amor que posibilitó medir el concepto fue la propuesta por Lee (1973; 1976), quién desarrolló una clasificación de las diferentes aproximaciones al amor. En 1974 propone un continuo entre el amor de eros (más material y terrenal) y el de ágape (más espiritual y altruista) dividiéndolo en seis estilos de amor principales: erótico, lúdico, de compañía o fraterno, maniaco u obsesivo, pragmático y agápico.

Sternberg (1998, citado por Baron 1998), explica su modelo triangular del amor el cual incluye tres componentes básicos en cada relación amorosa, presentes en grados variables en diferentes parejas. Uno de estos componentes es la intimidad, la unión que dos personas sienten y las resistencias del vínculo que las une. Las parejas con un alto grado de intimidad se preocupan por el bienestar y la felicidad del compañero, lo valoran, cuentan con él y se comprometen mutuamente. El segundo componente es la pasión, basada en el romance, la atracción física y la intimidad sexual. La decisión del compromiso es el tercer y último componente, lo cual representa factores cognitivos, tomar la decisión del amar a la otra persona y comprometerse en el mantenimiento de la relación.

Ya que todos los tipos de amor están integrados por estos tres componentes, se puede afirmar que ante la falta de algunos de ellos no se puede hablar de amor. Johnson (1979) afirma que quizás la utilidad más importante de esta teoría triangular sea la de ayudar a la gente a que reconozca que las relaciones son, de forma casi inevitable, algo dinámico. Algunas investigaciones reflejan que al hablar de amor se debe hablar de componentes se relacionan con el mismo, entre ellos la satisfacción sexual, el sexo, la edad hasta el autoestima. Esta es un área muy importante en la vida del ser humano y contribuye al bienestar físico y emocional de la pareja, resulta lógica la inclusión de este factor en la explicación de las actitudes hacia el amor, y la relación que esta demanda con las actitudes hacia la satisfacción sexual.

La sexualidad desde mediados del siglo pasado ha ido perdiendo paulatinamente su condición pecaminosa, y el sexo ha pasado de ser calificado como inapropiado, a convertirse en una actividad placentera. A partir de Freud (s.f., citado por Cordero y Ferrante 2009) casi todos los psicólogos y otros profesionales han coincidido en que las relaciones amorosas y sexuales constituyen un aspecto importante de la vida. La pubertad agrega la compulsión genética a las razones más emocionales e intelectuales para tener relaciones sexuales. Todos los seres humanos que maduran físicamente tienen la necesidad de aparearse y reproducirse, de modo que no es sorprendente que la mayoría de los jóvenes buscan interacciones sexuales antes de los 20 años (Berger 2004).

Sexualidad y amor son determinantes esenciales de la existencia humana. Desde los más remotos tiempos el pensamiento humano gira en torno suyo, y, sin embargo, aún no se han descifrado sus enigmas. En los comienzos del pensamiento occidental el mito platónico intentó proporcionar una interpretación total de la vida amorosa. En opinión de Platón el amor era el esfuerzo por “restaurar la unidad originaria de la naturaleza humana”; habiendo sido dividido en dos el andrógino originario por decreto divino, las dos mitades vagan por el mundo hasta que se encuentran y pueden de nuevo reunirse. De ahí que el amor recíproco sea innato en el hombre y que intente retornar a la antigua naturaleza y hacer de dos uno, y curar así la debilidad humana. Desde la antigüedad tenemos el prejuicio, de que el amor es un bien de consumo, es un medio de disfrute para embellecer nuestra vida. Para otros, en cambio, es una pasión que devasta nuestra existencia como un torbellino (Rattner 2002).

Diversos estudios han mostrado la importancia del amor, no solo para la actividad sexual en general, si no que especialmente para la satisfacción sexual (Haavio-Manila y Kotula, 1995; Yela, 2002). El escenario amoroso sería el contexto en el que acontece de forma predominante la actividad sexual, si bien también, en la actualidad es posible encontrar una diversidad de nuevos escenarios, nuevos tipos de relaciones y nuevas orientaciones (Páez et al 2002; Bozón 2002).

Según la Organización Panamericana de la Salud (s.f.) la sexualidad es vista como como se una vivencia subjetiva, dentro de un contexto sociocultural delimitado, del cuerpo

sexuado articulado al potencial reproductivo, las relaciones afectivas y la capacidad erótica en las relaciones de género, tiene un desarrollo notable en la edad juvenil, en edades tempranas se podrá evidenciar sus cambios psicofisiológicos como social-cultural y es aquí donde se da la exploración activa de la propia sexualidad, se forman las actitudes hacia el sexo y los comportamientos en este.

Para Cáceres y colaboradores (2012) en la juventud se observa un mejor control de los impulsos y la sexualidad va más ligada a la búsqueda del amor como compromiso serio y duradero. En un principio el adolescente busca satisfacer su impulso sexual de una forma egocéntrica, pero conforme vaya creciendo sentirá la insatisfacción que genera la falta del afecto y buscará algo más concreto: las relaciones heterosexuales. León (2000, citado en Tarazona, 2005) plantea que la educación sexual que reciba la persona en edad temprana se verá reflejada en estas fantasías, con el conocimiento pleno de la sexualidad se puede formar una vida sexual en pareja saludable y satisfactoria.

Por otra parte, estudios cuantitativos indican que la actividad sexual en jóvenes en esta época es bastante distinta a la que se tenía 50 años atrás, cuando se indicaba que los chicos eran sexualmente activos mucho antes que las chicas, y que el sexo era conocido como un tabú, de los cuales no se hablaba en público de una manera tan natural como hoy en día. Estos estudios explican que estos cambios no se deben a los niveles de hormonas, los cuales difieren para los dos sexos pero no han cambiado mucho durante décadas, sino que es el contexto. El contexto social actual, originado en la revolución sexual de la década

de 1960, que coincidió con la disponibilidad de anticoncepción efectiva, las jóvenes suelen ser menos censuradas por su familia y sus grupos de pares en relación a la actividad sexual.

La sexualidad tiene tres principales funciones: la comunicación como la interacción en la que se comparten sentimientos y emociones con el otro; el placer, la búsqueda de este a través de la experimentación y la procreación como fin biológico normalmente usado por la conducta sexual como justificación. La sexualidad como tal se expresa en conducta sexual, la persona joven tiene una vida sexual más activa a comparación con el adolescente, ya que tiene una mayor libertad y en consecuencia más oportunidades para su desarrollo sexual. Dentro de las maneras más comunes de expresarla están las caricias, las fantasías sexuales, el coito, el sexo oral y otros que han surgido en el cambio vertiginoso de la sociedad (Cáceres y colaboradores 2012).

Prieto (2001, citado por Vásquez 2006), comenta que aun cuando gran parte de las parejas de jóvenes y adultos mayores, mantienen relaciones sexuales genitalizadas, estas deben ser entrelazadas con variables emocionales con el propósito de alcanzar una mayor satisfacción sexual.

Hoy en día se habla de varias clases de amor, los cuales en su mayoría dependerán del tiempo de relación, la actitud de la persona, el desarrollo de la relación, y varían de acuerdo a factores psicosociales y culturales. Por esto los diferentes estilos de amor en

jóvenes universitarios entre los 18 y 24 años la presente investigación busca estudiar en que influyen los aspectos con respecto a la satisfacción sexual y la duración de la relación de pareja en estos jóvenes en cuanto al concepto de amor y tipo que se establece y predomina en los jóvenes universitarios de distintas universidades resaltantes del Estado Zulia.

Objetivos de la Investigación.

Objetivo General

Determinar la relación que pueda existir entre los estilos de amor y satisfacción sexual.

Objetivos Específicos

- Conocer el estilo amor más influyente en jóvenes universitarios
- Determinar la satisfacción sexual en jóvenes universitarios
- Establecer la dirección, magnitud y nivel de significancia que pueda existir entre los estilos de amor y la satisfacción sexual.

Justificación de la investigación

El amor y la satisfacción sexual como factores de una relación de pareja constituyen los ejes sobre los cuales se cimentan las relaciones exitosas, aun así existen pocas investigaciones que profundicen dicho tema a pesar que la psicología social promueve el estudio de los mismos.

El conocer en profundidad sobre el tema nos brinda una idea sobre cuál es el concepto que se conoce hoy en día como amor, las modificaciones que se presentan a través del tiempo en cuanto a los cambios en la cultura, aspectos sociales que establecen características, ideas y pensamientos a los jóvenes con respecto a investigaciones anteriores que se relacionan con este tema. Así mismo las influencias que tienen diversos medios como son la familia, los amigos, la televisión, redes sociales entre otros que establezcan preferencias con respecto a los estilos de amor en los jóvenes.

En la actualidad, la juventud tiene ideas y posturas con respecto a múltiples temas debido a la influencia de otras culturas, así como los medios de comunicación y de sus propios pares. Es interesante el considerar dichas ideas que conforman hoy en día la juventud, así como el desempeño futuro, los estilos de amor establecidos por los sujetos pueden establecer diferencias culturales con respecto a investigaciones anteriores con el mismo método de recolección de datos. Además, permite conocer los factores personales que de alguna forma juegan un papel fundamental dentro del tema de amor y satisfacción

sexual, ya que no solo se aborda el concepto de amor, si no aquellos factores que intervienen en este.

El presente trabajo comprende una contribución figurada, ya que nos ofrece constructos teóricos, tales como: el amor, satisfacción sexual, la actitud que se tiene con respecto a estos conceptos que antes se tomaban como un tabú y ahora forman parte de nuestra cultura así como la apertura de nuevas interrogantes y líneas de investigación.

Delimitación de la investigación.

La siguiente investigación se realizará durante el periodo comprendido entre Julio de 2014 hasta Mayo de 2015; tomando como población jóvenes entre 18 y 24 años estudiantes de la Universidad Rafael Urdaneta, La Universidad Rafael Bellosó Chacín, y la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia, del Municipio Maracaibo.

En cuanto a los aspectos teóricos se trabajará con los enfoques conceptuales de Lee (1974), Hendrick y Hendrick (1992) para los estilos de amor y Sarquis (1993) y Master y Johnson (1979, 1975) para Satisfacción sexual.

DERECHOS RESERVADOS

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la investigación.

Hendrick y Hendrick (1986) realizaron un estudio en la universidad de Miami sobre una muestra de 466 estudiantes universitarios donde se evidenció la existencia de las diferencias significativas de los estilos de amor entre hombres y mujeres. En general los hombres poseen un estilo de amar más lúdico, que las mujeres. Por otro lado, las mujeres presentan tendencias significativas hacia los estilos pragma, storge y manía. Así mismo, hombres y mujeres no se diferenciaron en los estilos eros y ágape. Los patrones de estos resultados son muy similares a los encontrados en estudios previos (Hendrick et. Al:1984). Con respecto a la edad de los sujetos evaluados no se encontraron diferencias significativas, con respecto a los estilos de amor (Hendrick y Hendrick 1986).

En el 2001, Zuvieta realiza un estudio en España basado en los estudios de Hendrick y Hendrick con una muestra compuesta por 144 estudiantes universitarios de la Unidad Autónoma Vasca. Se obtuvieron diferencias significativas por sexo en solo dos estilos de amor, amistad y ágape, en ambos casos eran los hombres los que presentaron mayores tendencias hacia estas modalidades.

Investigaciones realizadas desde la psicología social, han mostrado la relevancia que tienen una serie de variables relacionadas con la satisfacción sexual (Hatfield, Greenberger, Traupmann y Lambert, 1982, 1983; Sprecher, 2001, Yela, 2000). De esta forma, la estabilidad del vínculo, el horizonte temporal, el grado de exclusividad sexual (Waite y Joyneer, 2001, 2002) y los años de relación en pareja (Bozon, 2002) serían variables fuertemente asociadas a la satisfacción sexual. La comunicación de temas sexuales sería otra variable importante para la satisfacción sexual (Metts y Cupach, 1989, 1991; Cupach y Comstock, 1990; Byers, Demmons, Lawrence, 1989; Byers y Demmons, 1999). Así también, la negociación de las discrepancias en el deseo de tener relaciones sexuales, sería una variable fuertemente asociada a la satisfacción sexual, especialmente en contextos de fuertes desigualdad de género (Conasida y ANRS 2000).

Un estudio realizado por Castro en la Ciudad de Buenos Aires en Octubre de 2001, correspondiente a las concepciones que adolescentes y adultos jóvenes poseen sobre el estar enamorado, así como sus opiniones respecto a casarse con una persona que reúne las características deseadas pero de quien no se está enamorado, realizó diferentes encuestas administradas a 761 jóvenes de Buenos Aires, entre ellos 388 mujeres y 373 hombres, en edades comprendidas entre 14 a 30 años, donde el mayor número de participantes era de edades comprendidas entre 20 y 25 años. Se utilizó un instrumento para indagar criterios de elección de pareja, los cuales debían ordenar según el orden de importancia y se le preguntaba con respecto a si los criterios elegidos en el cuestionario serían los elegidos para

determinar si se casarían con una persona. Además de dar una frase que el sujeto debía de terminar “estar enamorado es...”.

Los resultados obtenidos indicaron que tanto para mujeres como para varones el estar enamorado se vincula con pensar mucho en el ser amado, la necesidad de estar juntos y la presencia de sentimientos profundos. Los sujetos que participaron en el estudio rechazaron mayoritariamente la idea de casarse o establecer una relación permanente con alguien que tiene características deseadas pero de quien no están enamorados, siendo esta actitud más marcada entre las mujeres; los varones se muestran mucho más indecisos. El estudio logró también confirmar las propuestas de que las relaciones de enamoramiento están integradas por tres dimensiones centrales: la pasión, la intimidad y el compromiso. Y que las relaciones románticas satisfacen distintas necesidades psicológicas entre ellas, sentirse acompañado, sentirse amado, el poder satisfacer sexualmente, disponer de un sistema de confiable apoyo emocional y profundizar la conciencia de la persona a través de las relaciones íntimas.

En el 2008, Cooper y Pinto realizan en Bolivia, una investigación para determinar cuáles eran las actitudes ante el amor en jóvenes universitarios entre la edad de 18 a 24 años basados en la teoría de Sternberg, manejando la misma teoría de amor de Hendrick y Hendrick relacionando ambas teorías las cuales refieren a los componentes de amor, donde se tomó una muestra de 388 jóvenes, 190 mujeres y 198 varones. Se utilizó la escala de actitud ante el amor de Hendrick y Hendrick y la escala triangular del amor de Sternberg.

La cual dio como resultado que la actitud que predomina tanto en varones como mujeres es la actitud Eros.

Por tanto no existe una diferencia entre la actitud hacia el amor en relación al género. La actitud que prevalece en jóvenes estudiantes es la del amor apasionado y romántico, ya que en la etapa de sus vidas, la atracción física tiene un rol muy importante, más que en las otras etapas. Igualmente la atracción emocional cumple un rol importante. Se podría inferir que estos dos aspectos son cruciales, en esta etapa para la elección de pareja. Y el componente con mayor preferencia en este grupo de sujetos en sus relaciones de pareja es la intimidad.

En el 2005, Vásquez realiza una investigación sobre Amor y Satisfacción sexual en 80 sujetos de la Universidad Rafael Urdaneta de Maracaibo. Donde la relación establecida entre el amor y la satisfacción sexual fue medida por el instrumento de la Escala Triangular del Amor constituida por 45 ítems, para evaluar las variables intimidad, pasión y compromiso y para la evaluación de la satisfacción sexual se utilizó el instrumento de Satisfacción Sexual de Romero (2000). Concluyendo que las personas manifiestan mayor satisfacción sexual cuando se tienen relaciones sexuales con la persona de la cual se está enamorado.

Bases Teóricas de la investigación

En la siguiente investigación, diferentes autores brindan definiciones de amor, cubriendo todas sus características y estilos, de igual manera se ofrecen conceptualizaciones acerca de la satisfacción sexual.

El Amor

Según Sangrador (2000), el amor ha sido definido desde diversos puntos de vista, como una faceta de la personalidad, como una conducta aprendida y hasta como una parte de nuestra herencia evolutiva (Mellen 1981, citado por Hendrick y Hendrick 1986), como una motivación asociada al objetivo de promover el bienestar de lo amado (Rempler y Burris 2005, citado por Martínez y Rodas), como paradoja de dos seres que se convierten en uno sin dejar de ser dos (Fromm, 1956) y como un fenómeno regido por bases fisiológicas (Klein, 2004). El amor, junto al poder, la muerte, el dinero y la salud; impulsan el comportamiento de las personas; para hacer el bien o hacer el mal.

Sarquis (1993, citado por Cortés 2010) explica que el amor se usa actualmente en la designación de diversos tipos de relaciones interpersonales, así como también, para referirse a un cierto interés, compromiso o anhelo por algo, que es en este caso otra persona. Balbas (2002) “El amor es un producto social y cultural” (p.32). Resulta relevante

enmarcar al amor en una época y cultura determinada, puesto que estas características intervienen en la concepción que poseen las personas insertadas en ese espacio tiempo-espacial actuando como guías para la elección, establecimiento y ruptura de pareja.

De esta forma, dentro del ámbito de la psicología social, el amor es concebido, como “un fenómeno multidimensional, como categorías diferentes de emociones, cogniciones y comportamientos que pueden estar implicados en una relación íntima” (Baron y Byrne 2002 p.335). Siguiendo esa línea de razonamiento, el enfoque construccionista asume que las personas no actúan como receptores pasivos de la cultura, sino que participan activamente en la determinación de lo que es moral e inmoral y de lo que es el amor de lo que no lo es. Esta postura percibe a los individuos como activos en la construcción de la información y define al amor como “una actitud positiva hacia una persona” (p.424), la cual varía en función de la realidad experimentada por cada uno de los participantes (Beall y Stenberg, 1995).

De acuerdo a Fromm (1956), el amor es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no con un “objeto” amoroso. Si una persona ama solo a otra y es indiferente al resto de sus semejantes, su amor no es amor, sino una relación simbiótica. Los que no comprenden que el amor es una actividad, un poder del alma, creen que lo único necesario es encontrar un objeto adecuado. Este autor defiende la idea de que la forma correcta de vivenciar la experiencia del amor es el “amor maduro”. El amor maduro significa unión a condición de

preservar la propia integridad, la propia individualidad. El amor es un poder activo en el hombre, un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás. El amor solo empieza a desarrollarse cuando amamos a quienes no necesitamos para nuestros fines personales.

Para Sternberg (1989) el amor es una de las más intensas y deseables emociones humanas. De acuerdo a este autor el amor puede abrumar a cualquiera, a cualquier edad. En 1986, plantea su teoría triangular del amor. Esta teoría está formada por tres componentes: la pasión, el compromiso y la intimidad. Estos componentes son interdependientes entre sí. La intimidad es la capacidad de compartir sentimientos, confiar, sentirse acompañado y saber que el otro tiene los mismos intereses para la relación. Este componente se relaciona con aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión. Existe un deseo por promover el bienestar de la persona amada, hay sentimientos de felicidad junto a la misma, existe gran respeto, entendimiento, apoyo y comunicación con la persona amada (op.cit.).

La pasión está referida a la sexualidad. Es el estado de intenso deseo de unión con el otro, y es en gran medida la expresión de deseos y necesidades, tales como las de autoestima, entrega, sumisión y satisfacción sexual (op.cit.). El compromiso consiste de dos aspectos: uno a corto plazo y otro a largo plazo. El primero es la decisión de amar a otra persona, mientras que el segundo es el compromiso por mantener ese amor (Kusnetzoff, 2000, citado por Cooper y Pinto 2008). El grado de presencia de cada uno de estos tres

elementos determina qué tipo de amor tienen las personas (Papalia, 2001). La idea de que no hay nada más fácil que amar (que la intensidad del apasionamiento es una prueba de la intensidad del amor) sigue siendo la idea prevaleciente sobre el amor (Fromm 1956).

Los colores del amor

En 1976, el sociólogo John Allen Lee, realiza descripciones sobre el amor, rompiendo así con la tradición de conceptualizar al amor como un sustantivo. Estas descripciones representan el acto de amar, donde lo define como un verbo en vez de sustantivo, por el cual clasifica el amor cataloga el amor en seis tipos o estilos los cuales suelen aparecer combinados.

Las primeras tres formas constituyen los tipos fundamentales como los colores primarios los cuales al mezclarse forman otros tipos de amor, estos son el amor erótico, amor lúdico y amor de compañía los cuales al mezclarse unos con otros forman otros tres estilos. La unión de los estilos erótico-lúdico es el estilo de amor maniaco, la unión del estilo erótico-de compañía forman el altruista y el estilo de amor lúdico-de compañía forman el amor pragmático.

Estilos de amor

A partir de la tipología propuesta por Lee han sido varios los intentos de cuantificar los diferentes modos del amor. Sin embargo, es la Escala de Actitudes sobre el Amor de Hendrick y Hendrick (1992) la que evalúa esta tipología desde un abordaje individual de las relaciones amorosas. En realidad, se tratan los seis tipos de amor como diferentes variables más que como una tipología, es decir, a partir de una escala que evalúa cada una de las formas de amar, los individuos pueden obtener un perfil similar a los seis tipos diferentes. Los ítems de la escala reflejan un seguimiento fiel de la concepción teórica de cada estilo de amor.

A las personas con un amor romántico (eros) les envuelven una fuerte atracción física y deseo sexual descomunal. Ocurre de repente y puede terminar de manera abrupta. No se logra controlar ese sentimiento intenso, casi irracional. Estos amantes tienden a enfatizar en las relaciones románticas, la belleza física, el deseo y la atracción física, tienden a ser muy afectuosos y muy comunicativos con su pareja. Las relaciones basadas en el amor denominado eros tienden a deteriorarse rápidamente porque esta clase de amantes no logran mantener este alto nivel de pasión. El acercamiento del amante eros hacia una relación romántica sana involucra un intenso enfoque en los aspectos emocionales del amor, incluyendo la búsqueda de diferentes formas de expresar amor.

Para los individuos con un amor juguetón (ludus) el amor es un juego que la mayoría de veces no pasa de una noche de sexo. El amor es diversión, el acto de la

seducción se disfruta y las relaciones son casuales y transitorias. El desafío de la conquista es más atrayente que la persona que se quiere seducir. El conquistador evita los compromisos. Puede cultivar más de una relación al mismo tiempo. Los amantes lúdicos tienden a ser jugadores en el romance, son adictos a la excitación que produce formar una nueva relación romántica y no son muy proclives a construir un matrimonio saludable y a largo plazo. El acercamiento del amante lúdico hacia la relación romántica saludable involucra el suspenso de la caza y el suspenso del nuevo romance, no la construcción de un compromiso a largo plazo.

La gente con amor posesivo (manía) busca relaciones amorosas obsesivas que a menudo se caracterizan por confusión, dependencia y celos. Estas son las señales de una relación adictiva, no de un amor romántico sano. El acercamiento de un amante maníaco hacia una relación romántica “sana” se enfoca en los torbellinos amorosos, las reacciones y hasta la obsesión. Es el enamoramiento obsesivo y celoso. El individuo siempre encuentra que la persona amada no le corresponde de igual modo. Requiere inagotables pruebas de amor y es capaz de locuras para llamar la atención del ser amado. Tiene tanto miedo de que su pareja le abandone que acaba por irse. Estas personas viven como en una montaña rusa en la que cada gesto de afecto de la pareja les brinda éxtasis y el más leve desaire les produce una gran agitación.

En el amor de compañía (storge) los romances comienzan de una manera tan gradual que la pareja no sabe cuándo ni cómo comenzó. La atracción física no es lo

principal. Nada de noches incandescentes. Lo que cuenta es la confianza mutua y los valores que comparten. Los románticos desprecian ese tipo de relación. Los amantes tipos storge se enfocan en la amistad para construir una relación saludable, desarrollan el afecto y el compromiso con lentitud pero tienden a tener relaciones duraderas. Este estilo de amar usualmente se inicia con una amistad muy fuerte, la cual eventualmente desemboca en sentimientos de amor romántico e intimidad. Los aspectos sexuales del amor tipo storge tienden a ser menos importantes que el aspecto amistoso. El amante storge se enfoca en el cariño, la compasión y las discusiones de corazón a corazón.

Aquellos con amor altruista (ágape) se caracterizan por un deseo compasivo de dar sin esperar nada a cambio. La dedicación al otro viene siempre mucho antes del propio interés. Tal tipo de amor es paciente y nunca exigente ni celoso. Quien practica este estilo de amor se entrega totalmente a la relación y no le importa echar mano de cualquier cosa con tal de satisfacer ciertas voluntades (incluidos caprichos) de la persona amada. Quienes aman con este estilo son conocidos por su amor generoso o de hermandad. El acercamiento del amante ágape hacia una relación sana se enfoca en dar sin esperar nada o sin que exista de promedio ninguna clase de exigencia.

Las personas con un amor pragmático (pragma) seleccionan a sus parejas con base en criterios prácticos (como intereses compartidos) que llevan a una satisfacción mutua. Cultiva una lista de prerequisites para la pareja ideal y analiza mucho antes de comprometerse. Estos individuos ven el amor como un tipo de “negocio romántico” y tratan de obtener el mejor trato buscando parejas con intereses sociales, educativos y

religiosos compatibles con los propios; son racionales y prácticos y así mismo es su acercamiento al romance y a las relaciones sanas. Este tipo de amantes deciden amar a quien mejor cumpla con sus requerimientos y sus necesidades. Los amantes pragma evalúan a sus potenciales parejas por su nivel de educación, su profesión, ingresos, su estatus social, intereses comunes, su potencial como padres y sus posesiones materiales. No se enfocan en los aspectos emocionales del amor. Evalúa todas las posibles implicaciones antes de embarcarse en un romance. Si el romance aparenta tener futuro, invierte. Si no, desiste.

Para Lee (2006), es un punto crítico cuando en la relación se juntan diferentes estilos de amor. Él sugiere que las relaciones amorosas fracasan con el tiempo porque “a menudo las personas hablan diferentes idiomas cuando se refieren al amor”. Aunque la pareja trate de construir una relación duradera, sus esfuerzos pueden verse obstaculizados por integrar estilos de amor que no son compatibles. En contraste, la satisfacción y el éxito de las relaciones amorosas a menudo dependen de encontrar un compañero que “comparta el mismo tipo y la misma definición de amor” (Lee, 1979, citado por Crooks & Baur, 2009). En suma los estilos de amor son forma igualmente validas de amar, es decir, no hay un solo prototipo de amor, sino diferentes modalidades (Hendrick y Hendrick 1986).

Hendrick y Hendrick (1992) no proveen una definición formal del amor, sino que proponen de manera general razones para la existencia del amor, a través de dos amplios abordajes teóricos, una aportación biológico que considera el amor como algo que fluye

directamente en nuestros genes como parte de nuestra herencia evolutiva y en contraste, una aportación sociológica que sostiene que el amor simplemente fluye d ciertos patrones de relaciones sociales, y que involucra definiciones del sí mismo (self) y del rol de uno mismo, respecto de los otros.

Una implicación importante de la analogía de los colores es que los seis estilos de amor se correlacionan de manera lógica pero cada estilo mantiene propuestas cualitativas independientes de los otros. En suma los estilos de amor son formas igualmente válidas de amar, es decir, no hay un solo prototipo de amor sino diferentes modalidades (Hendrick y Hendrick, 1986).

Se ha demostrado que el amor en una relación de pareja juega un papel determinante para la estructuración de la misma, de igual forma existen otros elementos que conforman y determinan la duración de la pareja y el disfrute en el otro. La sexualidad entonces, representa la consolidación del vínculo amoroso; estudios sugieren que la satisfacción sexual es directamente proporcional a la satisfacción en la relación de pareja, por lo tanto, vale la pena ahondar en la teorización de la relación planteada. Se presentará la definición de sexualidad, su historia, y formas, a fin de entender el concepto de satisfacción sexual.

La Satisfacción Sexual

Según Sarquis (1993) las experiencias sexuales, la capacidad de amar y experimentar placer enriquecen de manera importante nuestras vidas. Hablar, sin embargo, de la sexualidad, es profundizar en los límites de la relación sexual y la no sexual. Se hace difícil por cierto, debido a lo difuso de ambas áreas. Ésta se extiende a las formas como la pareja comprende lo sexual, siendo quizás para algunos sólo un acto, mientras que para el/la otro/a, se extiende a formas más sutiles y delicadas como la vestimenta, el saludo, la mirada, los aromas, los sabores, etc.

La sexualidad asume múltiples voces, -que abarcan un espectro que va desde lo científico hasta lo cotidiano-, matizadas en ocasiones por una visión folclórica, y distorsionadas por una diversidad de ideas y creencias que se llevan o no a la acción y que se experimentan como culpa o placer. Las vivencias eróticas de mujeres y varones tienen mucho en común; se desarrollan bajo vivencias emocionales compartidas y responden a necesidades básicas; no obstante, se expresan con lenguajes emocionales distintos, diferentes códigos y matices, diversas expresiones o significados y prioridades y jerarquías. Ello se debe a que la forma en que viven la sexualidad mujeres y varones tiende a ser diferente porque parten de dos subculturas: la femenina y la masculina, que implican valores y roles distintos. (Chávez, Petzelova, Zapata 2009).

La sexualidad tiene con bastante amplitud las relaciones de pareja, ya que puede ser tomado como un sismógrafo del clima conyugal. La sexualidad, por tanto, juega un papel importante en la relación de amor (Sarquis, 1993). En la actividad sexual es posible que se develen todos los sectores de nuestra personalidad, siendo el sexo siempre una actividad compartida (op.cit.).

La satisfacción sexual ha sido conceptualizada de diversas formas, ha predominado su asociación con la frecuencia de las relaciones sexuales y, más recientemente, con el orgasmo (Haavio-Manila y Kontula, 1997; Laumann et al, 1994). Sin embargo recientes estudios han destacado la importancia de una serie de variables afectivas y relacionales, como el amor, las sensaciones post-relaciones sexuales, la comunicación con la pareja o la iniciativa para tener relaciones sexuales (DeLamater, 1991; Laumann et al., 1994; Haavio-Manila y Kontula, 1994, 1997; Davies, Katz, y Jackson, 1999; Waite y Joyner, 2001; Yela, 2002, citados por Cooper y Pinto).

De esta forma, se ha mostrado que la satisfacción sexual está relacionada a las características y conductas de la pareja, a las emociones, a las prácticas sexuales (Haavio-Manila y Kontula, 1997, Yela, 2000; Waite y Joyner, 2001), así como a diversas variables sociodemográficas, como la edad, el nivel educacional, la situación civil o el nivel socioeconómico (Laumann et al., 1994, citado por Cooper y Pinto).

La sexualidad es más que procreación, es también diálogo físico, comunicación y actividad lúdica que sirve para unir a la pareja (Medina, 2004 citado por Morales, 2004), presente desde la concepción hasta la muerte (O.M.S., 2006), es la valoración de los grados de complacencia resultantes del involucramiento sexual con una o varias parejas sexuales (Britos, 2006).

Según Masters y Johnson (1979) el estudio de la sexualidad con sus múltiples dimensiones no debe apartarse de las reglas morales establecidas por un grupo social en diferentes etapas de la historia del mundo, así como el rol que ha ejercido la cultura y la religión a lo largo de la evolución de las experiencias sexuales.

Diversos estudios han mostrado la importancia del amor, no sólo para la actividad sexual en general sino que, especialmente, para la satisfacción sexual (Haavio-Manila y Kontula, 1995; Yela, 2002, citados por Cooper y Pinto, 2008). El escenario amoroso sería el contexto en el que acontece de forma predominante la actividad sexual, si bien también, en la actualidad es posible encontrar una diversidad de nuevos escenarios, nuevos tipos de relaciones y nuevos tipos de orientaciones íntimas (Páez et al., 2002; Bozon, 2002). Las sensaciones post-relaciones sexuales, especialmente, la alegría o el placer, estarían fuertemente asociadas a la satisfacción sexual (Laumann et al., 1994; Delamater, 1991). También, se ha mostrado que la ausencia de discrepancias en el deseo de tener relaciones

sexuales sería una variable fuertemente asociada a la satisfacción sexual (Davies, Katz, Jackson, 1999).

Investigaciones realizadas desde la psicología social, han mostrado la relevancia que tienen una serie de variables relacionales para la satisfacción sexual (Hatfield, Greenberger, Traupmann y Lambert, 1982, 1983; Sprecher, 2001; Yela, 2000, citados por Cooper y Pinto). De esta forma, la estabilidad del vínculo, el horizonte temporal, el grado de exclusividad sexual (Waite y Joyneer, 2001, 2002) y los años de relación en pareja (Bozon, 2002) serían variables fuertemente asociadas a la satisfacción sexual. La comunicación de temas sexuales sería otra variable importante para la satisfacción sexual (Metts y Cupach, 1989, 1991; Cupach y Comstock, 1990; Byers, Demmons, Lawrence, 1989; Byers y Demmons, 1999). Así también, la negociación de las discrepancias en el deseo de tener relaciones sexuales, sería una variable fuertemente asociada a la satisfacción sexual, especialmente en contextos de fuertes desigualdad de género (Conasida y ANRS 2000).

Basándose en estos estudios podemos evocar la concepción de Carrera (1985) la cual propone que la satisfacción sexual es la sensación agradable, placentera y de disfrute pleno, bienestar y equilibrio psicofísico, consecuencia del acto sexual. Carrobbles y Sanz (1991) explican que la satisfacción sexual es evaluada en términos del grado de bienestar y plenitud, o la ausencia de los mismos, experimentados por una persona en relación con su actividad sexual. La ausencia de satisfacción sexual puede dar lugar a problemas que suelen

presentar en forma de queja referida al nivel de deseo y a la frecuencia de relaciones sexuales, en especial con respecto a la frecuencia y la apetencia de las mismas por parte de la pareja.

La satisfacción sexual es entendida como todas aquellas sensaciones placenteras consecuentes del acto físico, las cuales están estrechamente relacionadas con la satisfacción emocional del individuo y a su vez estas son tomadas en cuenta de manera personal, para hallar así confianza y seguridad en sí mismo (Romero, 2000, citado por Navarro y Pereira 2009).

Así también, la satisfacción sexual es referida como se siente la persona con la experiencia sexual que ha tenido en un momento y eso no implica solo el instante de la explosión orgásmica sino de todo el proceso, desde la seducción hasta después del orgasmo. La satisfacción sexual, no es solo satisfacción física de la actividad sexual, sino también como la satisfacción propia del individuo. (McCary, 1996; Sepúlveda, 2000).

Pelusi (2006) considera que la satisfacción sexual está relacionada con la atracción sexual, la cual adicionalmente se vincula con la genética y la alta compatibilidad para la reproducción, alta testosterona, simetría, peso y buena resistencia inmunológica. Partiendo de estos lineamientos, según los cuales la satisfacción sexual posee dos dimensiones, una física y otra afectiva, en las cuales intervienen distintas variables como la intimidad, la

comunicación, la posibilidad de orgasmo, el tipo de orgasmo, entre otras, resulta inadecuado reducir la valoración de la satisfacción sexual al coito.

Hanning (2005, citado por Cordero y Ferrante) indica que la satisfacción sexual se encuentra representada por diversos actos sexuales como eyaculación por medio de estimulación oral, orgasmo generado por estimulación manual del genital, orgasmo generado por estimulación oral del genital, orgasmo generado por las relaciones sexuales, entre otros. De forma más breve se puede desglosar que uno de los indicadores robustos de la satisfacción sexual es el orgasmo y este puede ocurrir en actos sexuales que no incluyen la penetración, como lo son la estimulación oral y manual de los genitales, lo que permite extrapolar el hecho de que la ausencia del coito no implica la ausencia de satisfacción sexual.

En un estudio realizado por Masters y Johnson (1987), se ha llegado a la conclusión que el individuo que mantiene relaciones sexuales satisfactorias alcanza una mejor calidad de vida en general, cubriendo aspectos en todas las áreas del funcionamiento de este, tales como, toma de decisiones más certeras, estabilidad emocional, felicidad sexual en el ámbito de pareja, soluciones de problemas afectivos y funcionales, entre otros.

Cuadro Nro. 1

Mapa de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Los estilos de amor	Amor romántico	<ul style="list-style-type: none"> - Atracción física - Deseo - Belleza física - Sentimiento Intenso 	4, 6, 12, 25, 32, 33, 42.
	Amor Lúdico	<ul style="list-style-type: none"> - Diversión - Seducción - Relaciones transitorias 	1, 9, 11, 17, 19, 20, 26
	Amor Posesivo	<ul style="list-style-type: none"> - Dependencia - Celos - Relaciones adictivas 	3, 5, 7, 31, 34, 36,37.
	Amor de compañía	<ul style="list-style-type: none"> - Confianza mutua - Valores - Cariño - Compasión 	8, 10, 13, 16, 21, 29, 35
	Amor altruista	<ul style="list-style-type: none"> - Deseo compasivo - Generosos - Dedicación al otro 	22, 23, 24, 30, 38, 40, 41
	Amor Pragmático	<ul style="list-style-type: none"> - Intereses compartidos - Futuro - Evaluación 	2, 14, 15, 18, 27, 28, 29

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Satisfacción sexual	Declaraciones sexuales positivas acerca de la pareja	<ul style="list-style-type: none"> - Satisfacción. - Deseo - Romance 	1, 3, 16, 17, 19, 21, 23, 24, 25, 27
	Quejas acerca del sexo con la pareja	<ul style="list-style-type: none"> - Estimulación física - Desagrado - Pasión 	4, 6, 7, 8, 11, 9, 10, 12
	Declaraciones sexuales negativas acerca de la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> - Insatisfacción - Desagrado 	5, 13, 15, 18, 20, 26

DERECHOS RESERVADOS

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Tipo y nivel de investigación

El presente estudio se encuentra enmarcado dentro del tipo descriptivo-correlacional, ya que se pretende puntualizar los estilos de amor en los estudiantes universitarios y la satisfacción sexual de estos, para luego medir el grado de relación entre estas dos variables, es decir, establecer la relación entre la satisfacción sexual y los estilos de amor, bajo el planteamiento de los autores Hernández, Fernández y Baptista (2000).

El tipo de estudio en la investigación es de campo, se llevará a cabo en una situación real donde se van a probar hipótesis de tipo ex post facto ya que el investigador no puede manipular la variable independiente que se estudia. Kellinger (1984) refiere que “son investigaciones científicas ex post facto tendientes a descubrir las relaciones e interacciones entre las variable de carácter sociológico, psicológico y pedagógico en la estructura social real”. (pp. 285)

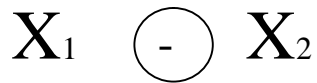
Concluyendo que en un estudio de campo el investigador observa las situaciones y luego examina las relaciones entre actitudes, valores, percepciones, conductas de cada individuo y de los grupos.

Diseño de investigación

Diseño de investigación no experimental debido a que no pretende manipular las variables del estudio, por lo que Hernández, Fernández y Baptista (1998) plantean que la investigación no experimental “es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, observando los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”.

Así mismo se podría denominar a la investigación como Transeccional ya que según los mismos autores antes mencionados señalan “los diseños transeccionales tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado”. Esto quiere decir, que el diseño empleado en el estudio permitirá determinar la relación que existe entre la actitud hacía los estilos de amor y la satisfacción sexual.

Esquema del Diseño



- : Relación entre variables

X1: Estilos de amor

X2: Satisfacción sexual

O: Observación.

DERECHOS RESERVADOS

Sujetos de investigación

Población

Los sujetos de este estudio comprenden estudiantes universitarios en las edades comprendidas de 18 y 24 años, los cuales hayan tenido más de una relación de pareja con sexualidad, pertenecientes a Universidades públicas y privadas del Municipio Maracaibo del Estado Zulia, con la finalidad de poder obtener las variables de estudios.

Cuadro Nro. 2

Distribución de la Población.

UNIVERSIDAD	NUMERO DE POBLACIÓN
UNIVERSIDAD RAFAEL URDANETA	6467
UNIVERSIDAD RAFAEL BELLOSO CHACIN	12.350

UNIVERSIDAD DEL ZULIA	NO DISPONIBLE
TOTAL:	18.817

Muestreo

Se utilizará un muestreo No probabilístico de tipo intencional, el cual presenta ciertas limitaciones tales como un procedimiento informal, así como la limitación en las inferencias a la población. Sin embargo la ventaja de este tipo de muestreo radica en la utilidad que supone este diseño de investigación, ya que requiere de una elección controlada de sujetos con ciertas características tales como la edad que corresponde entre los 18 hasta los 24 años, sujetos que hayan tenido al menos una pareja sexual en su vida, y que actualmente cursen estudios de educación superior en las universidades seleccionadas.

La fórmula empleada para esto es la siguiente:

$$n = \frac{k^2 \times p \times q \times N}{(e^2 \times (n - 1)) + k^2 \times p \times q}$$

Muestra

Compuesta por 376 sujetos entre las edades de 18 hasta los 24 años, los cuales cursen estudios de educación superior en las universidades seleccionadas.

Definición operacional de la variable

Estilos de Amor: Está dada por la puntuación obtenida de un sujeto en la Escala multidimensional de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986). El sujeto responde a una escala tipo Likert con un rango de 5 puntos que, va desde completamente en desacuerdo: 1, hasta completamente de acuerdo: 5. con seis sub-escalas que corresponden a los distintos tipos de amor propuestos por Lee (1974) los cuales son: Erótico, Lúdico, Fraternal, Pragmático, Maníaco y Ágape.

Satisfacción sexual: Se define como la puntuación obtenida de un sujeto en la Escala de Satisfacción sexual, Sexual Relationship index (SRI) de Hanning (2005), el cual posee 27 ítems que el sujeto debe responder de acuerdo a cinco opciones, primera corresponde a menos del 10% del tiempo, la segunda alrededor del 25% de las veces, la tercera alrededor del 50% de las veces, la cuarta alrededor del 75% de las veces y por último la quinta que equivale a mas del 90% de las veces. Este puntaje es calculado en función de los tres componentes independientes: declaraciones sexuales positivas de la pareja, quejas acerca del sexo con la pareja y declaraciones sexuales negativas de la pareja. Estas van a corresponder a altas puntuaciones en el primer componente indican mayor actitud de agrado por mantener sexo con la pareja, bajas puntuaciones en el segundo componente indican actitud positiva hacia el sexo con la presencia de determinados malestares o quejas y altas puntuaciones en el tercer componente indican mayor actitud de desagrado por tener sexo con la pareja.

Técnicas de Recolección de datos

Descripción del instrumento

Escala de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986)

Para recoger los datos de la presente investigación se utilizarán dos instrumentos, el primer instrumento, elaborado por Hendrick y Hendrick (1986), pretende medir las actitudes hacia los estilos de amor propuestos por Lee (1974). Es una escala tipo Likert, que consta de 42 ítems, los cuales incluyen seis sub-escalas con siete ítems específicos para cada una, que pretende medir dimensiones conceptualmente independientes, las cuales se corresponden con los distintos tipos de amor propuestos por Lee (1974), como se presenta en la tabla.

Cuadro Nro. 3

Distribución de Ítems para los estilos amorosos

Estilo amoroso	Ítems correspondientes.
Erótico	4-6-12-25-32-33-42
Lúdico	1-9-11-17-19-20-26
Fraterno	8-10-13-16-21-29-35
Pragmático	2-14-15-18-27-28-39
Maníaco	3-5-7-31-34-36-37
Ágape	22-23-24-30-38-40-41

Cada una de estas sub-escalas representa un constructo independiente, a pesar de que existe relación entre ellas. Al obtener sus puntuaciones individuales, se obtiene a su vez un perfil individual.

La persona debe marcar con una (x) el espacio correspondiente a la categoría que mejor describa su actitud hacia el enunciado que se presenta, apareciendo cada uno de estos en forma afirmativa. Las alternativas de respuesta son, muy de acuerdo el cual su valor es 5, de acuerdo, donde su valor es 4, indeciso que corresponde al valor 3, desacuerdo, el cual tiene un valor de 2 y muy desacuerdo donde su valor es 1.

De Abreu y Horillo (1990) tradujeron la escala del castellano, conservando su estructura original, tipificando en una muestra de 320 sujetos venezolanos de nivel socioeconómico medio alto y obrero en edades comprendidas entre 18-28 años y 43-53 años. Modificaron el orden de puntuación de las alternativas, calificando las respuestas con un valor de 1, 2, 3, 4 y 5 respectivamente, desde el extremo desfavorable al favorable. Dicha modificación se realizó con el fin de que correspondieran con la concepción original de la escala Likert. De esta forma a mayor puntaje total en cada una de las dimensiones mas favorable seria la actitud del sujeto hacia determinado estilo amoroso.

Índice de Satisfacción sexual, (Sexual Relationship index, SRI) de Hanning (2005)

El índice de relaciones sexuales (SRI, 2005) es un cuestionario de 27 ítems que se realizó con la finalidad de medir la satisfacción sexual adulta. Este instrumento posee 27

ítems que se valoran en cinco opciones; en donde la primera corresponde a menos del 10% del tiempo, la segunda alrededor del 25% de las veces, la tercera alrededor del 50% de las veces, la cuarta alrededor del 75% de las veces y por último la quinta opción que equivale a más del 90% de las veces. Esta escala se encuentra compuesta por 13 ítems que puntúan de forma inversa (4-8, 11, 13-15, 18, 20, 24 y 26) y 14 que puntúan de forma directa (1-3, 9, 10, 12, 17, 19, 21, 23, 25, 27), y en donde a mayor puntaje en el instrumento mayor será la satisfacción sexual correspondiente.

Esta escala elaborada por Haning en el 2005 fue elaborada y comparada con la escala de satisfacción sexual de Hudson, Harrison y Crosscup (1981), el cual contenía solo 25 ítems. Donde los Participantes debían responder a cada ítem a una escala que va desde nunca puntuada con 1 hasta todo el tiempo puntuada con 7, por lo que menores puntajes indicaban mayor satisfacción sexual a diferencia de la realizada por Haning en 2005. Lo cual dio como resultado que ambas escalas se correlacionara de forma negativa como se esperaban.

Además de esto Morillo y Ferrante realizaron un estudio piloto del Test para medir tanto el nivel teórico como psicométrico del instrumento en la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas en el año 2009 traduciendo los ítems al castellano. Los resultados arrojaron un coeficiente de confiabilidad de Alpha de Cronbach de 0.874, lo cual indicaba una alta consistencia interna del test. En cuanto a la validez, se llevó a cabo un análisis factorial de componente principal, con rotación Varimax y cuyos resultados revelaron la existencia de tres factores, el primero del 27.196%, el segundo 9.394%, el tercero 6.986% de la varianza total (43.576%)

Los cuales modificaron la posición de los ítems en los tres componentes quedando de la siguiente forma:

Cuadro Nro. 4

Modificación de los Componentes

Escala de Haning (2005)			Estudio Piloto (2009)		
Ítems del primer componente	Ítems del segundo componente	Ítems del tercer componente	Ítems del primer componente	Ítems del segundo componente	Ítems del tercer componente
1-3, 9, 10, 12, 16, 17, 19, 21-23, 25, 27	4-6, 8, 11, 20, 24	7, 13-15, 18, 26	1-3, 16, 17, 19, 21-23, 24, 25, 27	4, 6, 7, 8, 11, 9, 10, 12	5, 13-15, 18, 20, 26

Para su corrección el Índice de satisfacción sexual se dividen cada uno de sus tres componentes, donde la puntuación máxima del primer componente es de 50, máxima puntuación de la misma, significa altos niveles de satisfacción sexual debido a que el sujeto se siente cómodo junto a su pareja, bajos niveles del mismo es decir menos de 25 significan que el sujeto no se siente satisfecho junto a su pareja en cuanto al acto sexual.

Con respecto al segundo componente la puntuación máxima es de 40, a diferencia del primer componente, en este se miden las quejas con respecto al sexo con la pareja,

puntuaciones altas significan menos satisfacción sexual, mientras que bajas puntuaciones de este componente reflejan mayor grado de satisfacción sexual con la pareja.

Por último el tercer componente el cual mide declaraciones sexuales negativas hacia la pareja, el cual tiene como puntuación máxima 40, donde a mayor puntaje, mayores son las declaraciones negativas hacia la pareja y menor es la satisfacción sexual en el sujeto.

Propiedades psicométricas de los instrumentos

Escala de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986)

Esta escala fue creada en la Universidad de Miami en 1986 por Hendrick y Hendrick, aplicada a estudiantes que presentaran introducción a la psicológica, el cual fue un total de 807 estudiantes con edades comprendidas entre los 17 y 20 años para realizar la validación de la escala los cuales tuvieron como resultados:

Cuadro Nro. 5

Coefficientes de los Factores

Factor	Coefficiente alfa de Cronbach
Erótico	0.70
Lúdico	0.74

Fraterno	0.69
Pragmático	0.74
Maniaco	0.72
Ágape	0.83

Para la validez del instrumento en la versión en castellano, Apriet y Horillo (1990) Realizaron un estudio en la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas donde sometieron la escala a un análisis factorial de componente principal, utilizando la rotación Varimax. Los cuales extrajeron seis factores y los resultados obtenidos fueron similares a los obtenidos en la escala original de Hendrick y Hendrick (1986). La varianza total por factor fue:

Cuadro Nro. 6

Varianza total de los Factores

Factor	Varianza total
Erótico	12%
Pragmático	7%
Lúdico	5,8%
Maniaco	5%
Fraterno	4,6%
Ágape	4.4%

El análisis de ítems realizado en el estudio De Abreu y Horillo (1990) reveló que algunos de estos reactivos estaban caracterizados por capacidades discriminativas poco satisfactorias. Los cambios efectuados se realizaron en los ítems de amor Erótico 4, 6, 42; Amor Lúdico: 9, 17, 26; Amor Fraternal 16, 21, 29; Amor Maníaco: 3, 36, 37; Amor Ágape: 23, 22, 41

El Alpha de Cronbach para determinar la confiabilidad dando como resultado un valor de .7187 la cual indica que se mantiene una apropiada consistencia interna entre los ítems. Esta confiabilidad puede subir a .7302 si se elimina el ítem 11, sin embargo, dado que el cambio no es tan significativo, la escala puede permanecer como se encuentra actualmente.

Índice de Satisfacción sexual (Sexual Relationship index, SRI) de Haning (2005)

Para la validación de la escala Morillo y Ferrante (2009) realizaron un estudio piloto con la finalidad de evaluar la adecuación tanto a nivel teórico como psicométrico del instrumento Sexual Relationship Index realizado por Haning (2005). Con el propósito de evaluar la validez del mismo, se sometió este a juicio de 10 expertos; se realizaron las modificaciones pertinentes y se procedió a la aplicación del instrumento.

Luego de esto, se procesaron los datos en el programa SPSS para obtener como resultado un coeficiente de confiabilidad por medio del Alpha de Cronbach, que permite determinar la consistencia interna del test, mayor de 0.50. Posteriormente se realizó un análisis factorial de componente principal, con rotación Varimax, el cual

permitió identificar los factores explicativos de la escala, a través de los ítems cargados en cada uno de los componentes. Esto dio como resultado un Alpha de Cronbach igual a 0.87 lo cual indicaba una alta consistencia interna del test.

Procedimiento

Para realizar este estudio se llevaron a cabo los siguientes pasos:

1. Se planteó la satisfacción sexual y los estilos de amor como problema a investigar
2. Se realizó una revisión bibliográfica que proporciono y reunió información referente a los estilos de amor y satisfacción sexual.
3. Se seleccionó a estudiantes entre 18 y 24 años como población.
4. Se eligió un instrumento correspondiente para los estilos de amor y otro para la satisfacción sexual.
5. Se solicitó permiso para la aplicación y solicitud de información en las Universidades y escuelas de estudio correspondientes a la investigación.
6. Se determinó de los lineamientos metodológicos a seguir en el estudio.
7. Se seleccionó por medio de un muestreo probabilístico la muestra de la población a estudiar.
8. Solicitar el Permiso de aplicación con respecto a hora y fecha a las Instituciones y escuelas de estudio correspondientes a la investigación.
9. Recolectar todos los resultados de la aplicación del instrumento.
10. Realizar el análisis e interpretación de resultados

11. Elaborar conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Consideraciones Éticas

El trabajo de investigación con seres humanos merece consideraciones de ciertos artículos implementados en el Código de Ética de la Federación Venezolana de Psicólogos (1998) los cuales son:

Artículo 14: La investigación debe ser presentada de la manera más objetiva y precisa posible en dirección a un mejor entendimiento y comprensión.

Artículo 54: La investigación en Psicología debe inspirarse en los más elevados principios éticos y científicos.

Artículo 55: La investigación en Psicología deberá ser realizada y supervisada por personas técnicamente entrenadas y científicamente calificadas.

Artículo 60: El investigador deberá garantizar el anonimato de las respuestas de los sujetos sometidos a investigaciones y evitar o aminorar la posibilidad de cualquier daño moral a aquellos.

DERECHOS RESERVADOS

CAPITULO IV

RESULTADOS

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Análisis y discusión de los Resultados

En el presente capítulo se presentan los resultados de los análisis obtenidos a través de los instrumentos aplicados a los 376 sujetos, para la variable sexo, fueron 224 sujetos femeninos y 152 sujetos masculinos, lo cual corresponde al 60% y 40% de la muestra respectivamente. Se determinaron los estilos de amor al que estos sujetos se inclinan, el nivel de satisfacción sexual, además de la dirección, magnitud y significancia que pueda existir entre los estilos de amor y satisfacción sexual.

Se realizó un análisis descriptivo de las variables estudiadas en la investigación, utilizando el programa estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS versión 20) en el cual se calcularon los estadísticos descriptivos pertinentes para este estudio.

En cuanto a los estilos de amor, mientras mayor sea el puntaje más elevada es la preferencia de los sujetos hacia determinado estilo. De esta manera, las puntuaciones van desde 7 a 35 con medias que van desde 18,57 a 24,30 los cuales se pueden visualizar en la tabla Nro.1

TABLA Nro. 1

Descriptivos de la variable de estilos de amor

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Tip	Frecuencia
Erótico	376	13	35	24,30	3,987	41,0%
Lúdico	376	7	31	20,15	5,538	12,2%
Fraterno	376	10	34	22,03	4,444	12,5%
Pragmático	376	8	35	21,11	4,514	13,0%
Maniaco	376	7	31	18,57	5,460	7,2%
Ágape	376	10	33	20,31	5,073	14,1%

El estilo de amor con la media más alta es el erótico. A nivel general de la muestra el 41% de los sujetos se inclinan hacia este estilo de amor, es decir tienden a preferir relaciones que están envueltas en una fuerte atracción física y deseo sexual descomunal, donde la belleza física, el deseo y la atracción son la base de la relación.

Con respecto al estilo de amor fraterno o storge, la muestra refleja una media de 22,03 con puntaje bruto que va de 10 a 34, y una desviación de 4,444 lo que quiere decir, una puntuación alta a los romances donde la confianza mutua y los valores que se comparten con la pareja lo son todo, se enfocan en construir una amistad y desarrollan el afecto y el compromiso con lentitud pero tienden a tener relaciones duraderas. Este estilo además, cuenta con una frecuencia del 12,5% a nivel de la muestra total.

En cuanto al estilo de amor Pragmático, se manifiesta una media de 21,11 en los sujetos estudiados, una desviación típica de 4,514, lo cual refiere un puntaje bruto que va desde 8 a 35. El cual los sujetos de la investigación se inclinan de igual manera que el estilo de amor fraterno, ya que están más vinculados a las características culturales de la población estudiada. El estilo de amor pragmático el cual tiene una frecuencia de 13,00% en la muestra total, se sesga hacia un amor donde se seleccionan las parejas según criterios prácticos, es decir, las parejas se basan en intereses compartidos, suelen ser el nivel de educación, religión, profesión, ingresos hasta estatus sociales.

Los estilos de amor lúdico y Ágape tienen medias similares que van desde 20,15 y 20,31 y desviaciones típicas se diferencian por solo 0.078 y los puntajes brutos de ambos son de 7 a 31. Son estilos de amor con una disposición menos favorable, el cual podría estar relacionado a la connotación de ser estilos de amor poco sanos, propios de personas frágiles, dependientes e inseguras, características que no suelen ser aprobadas socialmente y psicológicamente. De igual manera el amor lúdico suele ser rechazado por considerarse promiscuo y carente de compromiso.

Por último se encuentra el amor maniaco, presentando los valores más bajos, con una media de 18,57 y una desviación estándar de 5,460, los sujetos de la investigación mostraron menos recepción al amor maniaco, es decir el amor caracterizado por dependencia, celos y confusión, con solo una frecuencia de 7,2%, es aquel amor donde el individuo no tiene conocimiento de lo que quiere realmente en la relación por vivir un sube

y baja donde el afecto de la pareja le produce felicidad y al mismo tiempo agitación y desespero.

Para responder al segundo objetivo, los resultados obtenidos de los instrumentos de satisfacción sexual en estudiantes universitarios, donde las puntuaciones van desde 1 a 50 por componentes. La primera, declaraciones positivas con respecto a la pareja, quejas acerca del sexo con la pareja, y la última, declaraciones sexuales negativas de la pareja. Altas puntuaciones en el primer componente indican satisfacción por mantener sexo con la pareja, bajas puntuaciones en el segundo componente indican una actitud positiva hacia el sexo con la presencia de determinados malestares o quejas, y altas puntuaciones en el tercer componente indican mayor desagrado por tener sexo con la pareja.

TABLA Nro. 2

Análisis descriptivo de los componentes de satisfacción sexual.

	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Tip.
Componente #1 Declaraciones positivas hacia la pareja	14	50	40.27	8,488
Componente #2 Quejas acerca del sexo con la pareja	12	35	27,34	6,000
Componente #3 Declaraciones negativas hacia la pareja.	13	30	24,82	4,779

Con respecto al análisis descriptivo de los componentes de satisfacción sexual, el componente número 1, Declaraciones positivas hacia la pareja, la tabla Nro. 3 muestra que

la media se encuentra en 40.27 y una desviación típica de 8,488, que refleja altas puntuaciones, lo que indica mayor grado de satisfacción en los sujetos al momento de tener relaciones sexuales con sus parejas.

Con respecto al segundo componente, quejas acerca del sexo con la pareja, donde la media es de 27,34 y la desviación típica es de 6,000. Puntuaciones medias en el segundo componente revelan un grado de satisfacción sexual en el que los sujetos se sienten a gusto junto a la pareja, debido a que las quejas hacia la actividad sexual con este no son significativas.

En el tercer componente, declaraciones negativas hacia la pareja, los sujetos obtuvieron una media de 24,82 y una desviación típica de 4,779, el cual indica que aunque pueda existir declaraciones negativas hacia el acompañante amoroso no implica menos satisfacción sexual debido a que las puntuaciones de la misma no son significativas.

TABLA Nro. 3

Comparación de medias del primer componente

Sexo	Media	N	Desv. típ.
masculino	39,61	152	7,731
Femenino	40,72	224	8,954
Total	40,27	376	8,488

Se toma el género como variable diferenciar los resultados del el primer componente, podemos ver la diferencia de medias entre la media del femenino 40,72 y la

media del sexo masculino es 39,51, son mínimas en este primer componente, pero ambos sexos tienen altas puntuaciones, lo que refleja alto grado de satisfacción sexual en ambos géneros (Véase tabla Nro. 3)

TABLA Nro. 4

Comparación de medias del segundo componente por género

Sexo	Media	N	Desv. típ.
masculino	25,56	152	5,455
Femenino	28,54	224	6,063
Total	27,34	376	6,000

El análisis de las medias de los sujetos comparando por género, en el segundo componente, podemos ver que según la tabla Nro. 4, El sexo masculino tiene una media de 25,56, y una desviación de 5,455 en el segundo componente, y el femenino tiene una media de 28,54 con una desviación de 6,063. El sexo masculino tiene 2,98 menos en la media que el sexo femenino por lo que estos muestran menos quejas con respecto al sexo con la pareja que las mujeres.

TABLA Nro. 5

Comparación de medias del tercer componente entre sexos.

Sexo	Media	N	Desv. típ.
Masculino	24,13	152	4,683
Femenino	25,29	224	4,797
Total	24,82	376	4,779

Por último se encuentran declaraciones negativas hacia la pareja, las diferencias por genero con respecto a este componente, el sexo masculino tiene una media de 24, 13 y una desviación de 4,683 y el femenino tiene una media de 25,29 y una desviación de 4,797 lo cual no es gran diferencia pero si nos basamos en que el número de mujeres en la muestra es mayor que la del sexo masculino, se puede notar el contraste, esto quiere decir que el sexo masculino tiene más declaraciones negativas con respecto a la pareja, pero estas puntuaciones no disminuyen el grado de satisfacción sexual en el sujeto de manera significativa.

Al correlacionar los valores de estilos de amor y satisfacción sexual, se da a conocer la relación que existe entre los mismos y si estos han sido significativos o no dentro de la investigación, la tabla Nro. 6 muestra las relaciones que existen entre las variables así como dirección y significancia.

TABLA Nro. 6

Correlaciones de los estilos de amor con Satisfacción sexual

Estilo de Amor	Componente #1 Declaraciones positivas hacia la pareja	Componente #2 Quejas hacia el sexo con la pareja	Componente #3 Declaraciones negativas hacia la pareja
Erótico	0,359	0,280	0,275
Lúdico	-0,318	-0,346	-0,288
Fraterno	-0,171	-0,136	-0,062
Pragmático	-0,233	-0,160	-0,198

Maniaco	-0,335	-0,402	-0,412
Ágape	-0,203	-0,351	-0,205

El estilo de amor erótico obtuvo puntuaciones positivas para los tres componentes del instrumento de satisfacción sexual; para el componente 1, declaraciones sexuales positivas acerca de la pareja (0,359), componente 2, quejas acerca del sexo con la pareja (0,280) y componente 3, declaraciones sexuales negativas acerca de la pareja (0,275), lo cual demuestra una correlación directa entre las dos variables, dando a entender que las personas que presentaron una actitud positiva ante el estilo de amor erótico, es decir personas que suelen enfatizar en las relaciones románticas, la belleza física, el deseo y la atracción física, presentan más quejas y declaraciones sexuales negativas acerca de la pareja, paralelamente y en mayor grado, declaraciones sexuales positivas acerca de su pareja.

Esto puede ser debido a que el estilo erótico tiende a mostrar más interés en la atracción física, el deseo y la pasión, a diferencia de otros estilos donde el romance, el valor que mueve a la relación está basado en aspectos más sociales, fraternos hasta en valores que el aspecto sexual se encuentran en un plano secundario, y hasta en un plano ausente, como en el estilo de amor fraterno.

Se realizó una comparación de medias para determinar la tendencia de género para el estilo de amor erótico, obteniendo que el género femenino presentó mayor inclinación para este estilo de amor (24,41). De igual manera, sujetos con 24 años de edad (25,47) y

con más de 4 años en una relación (24,62) prefirieron el estilo de amor erótico por sobre los otros.

Para la correlación del estilo de amor Lúdico, el análisis dio resultados negativos en los tres componentes que miden satisfacción sexual, el primer componente correlaciona negativamente con este estilo de amor (-0,318), al igual que el segundo componente (-0,346) y el tercer componente (-0,288) indicando que, los amantes lúdicos quienes conciben el amor como algo divertido, emocionante y lleno de retos, presentan una relación indirecta o inversa para los componentes de satisfacción sexual. Sujetos con 24 años de edad (22,63), de sexo masculino (21,74) y con 4 años en adelante de relación (21,21) evidenciaron mayor inclinación hacia este estilo de amor.

Aunque el estilo de amor lúdico si toma el área sexual como ingrediente especial para sus relaciones amorosas, este estilo tiende a cambiar de manera frecuente sus parejas por tanto no suelen tener conexiones emocionales con el compañero sexual, por tanto sus interpretaciones o declaraciones ya sean positivas o negativas con respecto a su pareja no son tan solidas como otros estilos de amor.

En cuanto al estilo de amor fraterno, se encontraron puntuaciones que dentro de todos los estilos de amor vistos se encuentran más cercanas al cero, indica una tendencia a menos declaraciones sexuales negativas acerca de la pareja (-0,062), quejas acerca del sexo

con la pareja (-0,136), y declaraciones sexuales positivas acerca de la pareja (-0,171), lo cual evidencia que las personas con el estilo de amor fraterno, quienes enfocan en la amistad para construir una relación saludable, desarrollan el afecto y el compromiso, poseen una relación negativa o inversa con los componentes que miden satisfacción sexual. Sujetos con 18 años de edad (22,87), de sexo femenino (22,08) y con 0 a 6 meses de tiempo de duración de pareja (22,93) prefirieron este estilo de amor.

Refiriéndose a los sujetos con estilo de amor pragmático, quienes son muy prácticos, realistas, poco demostrativos, y buscan compañeros con los que puedan tener objetivos en común; los tres componentes de satisfacción sexual relacionaron de manera negativa, dando puntuaciones para el primer componente (-0,233), el segundo (-0,160) y el tercero (-0,198), indicando una relación indirecta o inversa. Se inclinaron al amor pragmático sujetos de sexo femenino (21,16), en el rango de edad de 21 años (22,44), con 6 meses a 4 años de tiempo de duración de pareja (21,20).

El estilo de amor maniaco, obtuvo, entre todos los estilos de amor, mayor puntuaciones negativas para satisfacción sexual, indicando, declaraciones sexuales negativas acerca de la pareja (-0,412), quejas acerca del sexo con la pareja (-0,402), y declaraciones sexuales positivas acerca de la pareja (-0,335), que dejan ver una relación indirecta o inversa entre dichas variables. Sujetos que buscan relaciones amorosas obsesivas que a menudo se caracterizan por confusión, dependencia y celos, en este estudio se ubicaron en el rango de edad de 23 años (19,78), de sexo masculino (19,43) y con 4 años en adelante de tiempo de duración de pareja (20,36).

Por último, el estilo de amor ágape, obtuvo también puntuaciones negativas para el instrumento de satisfacción sexual, para el componente 1 (-0,203), componente 2 (-0,351) y componente 3 (-0,205), que se interpreta como una relación indirecta o inversa. Las personas con este estilo de amor están dispuestas a sacrificarlo todo por su compañero, y su relación se basa en un compromiso indestructible y un amor incondicional, en este estudio se ubicaron en el rango de edad de 18 años (19,86), sujetos masculinos (21,25) y con 4 años en adelante de tiempo de duración de pareja (22,23).

DERECHOS RESERVADOS

Conclusiones

- El estilo de amor a los que los estudiantes universitarios tienen una actitud más favorable es el erótico. De forma contraria, el estilo de amor maniaco fue el que presentó una actitud menos favorable.
- Con respecto a la satisfacción sexual, las puntuaciones más altas fueron las del primer componente, que se refiere a declaraciones sexuales positivas acerca de la pareja.
- A nivel de satisfacción sexual, no hubo diferencias estadísticamente significativas.
- El estilo de amor erótico y los tres componentes de satisfacción sexual presentan una dirección positiva pero baja, mientras que en la correlación de los componentes de satisfacción sexual con los otros estilos de amor, la dirección fue negativa y baja, entendiéndose que en la población estudiada estas variables no inciden la una sobre la otra.

Limitaciones

Una de las limitantes encontradas en el presente trabajo fue la poca disposición de los estudiantes para contestar el instrumento de satisfacción sexual. Además de esto, el sexo masculino se mostró particularmente renuente a la aplicación de los instrumentos.

Recomendaciones

- Realizar el estudio con las mismas variables pero con otros instrumentos de medición, con la finalidad de observar si hay más discriminación de los resultados de la variable de satisfacción sexual.
- Utilizar otras teorías con otro enfoque al momento de realizar próximas investigaciones basadas en satisfacción sexual.
- Utilizar una muestra mayor entre las universidades seleccionadas con el objetivo de lograr la generalización de los resultados, de modo que puedan establecerse diferencias y características de los grupos según casa de estudio.
- Llevar a cabo el estudio de los estilos de amor en diferentes muestras, como otros grupos etarios, diferente nivel de instrucción y diferentes niveles socio-económicos, con la finalidad de evaluar las diferencias y coincidencias producidas y encontrar mayor comprensión y discriminación de la variable.

Referencias Bibliográficas

- Baldas, C (1995). Estudio descriptivo de correlación entre afiliación religiosa, experiencia amorosa y sexual y actitud sexual en jóvenes universitarios, de ambos sexos, del área metropolitana de Caracas. *Analogías* 2. 19-31.
- Baldas, C (2002) Informe sobre la actitud hacia estilos amorosos en el venezolano. *Analogías* 5, 29-45
- Baron, R y Byrne D. (2005) *Psicología Social*. 10ma Edición. España. Editorial Pearson.
- Barrientos (s.f.) *Satisfacción sexual en Chile: una mirada desde la psicología social*. (Artículo de investigación) North Catholic University, Antofagasta, Chile.
- Beall, A. y Sternberg R. (1995). The Social Construction of Love. *Journal of Social and Personal Relationships*, August 1995, vol. 12, no. 3, 417-438.
- Berger, K. (2004), *Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia*. 6ta Edición. Argentina. Editorial Médica Panamericana.
- Bozon, M. (2002). *Sociologie de la sexualité*. Nathan Editions, nº 128, París, Francia.
- Byers, E.; Demmons, S.; Lawrence, K. (1998). Sexual satisfaction within dating relationships: a test model of the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15: 257 – 267.
- Byers, S.; Demmons, S. (1999). Sexual satisfaction and sexual self-disclosure within dating relationships. *The Journal of Sex Research*, 36 (2): 180 –189.

Cáceres y colaboradores (2012) *Amor, sexualidad y pareja en el nuevo milenio: actitudes y conducta sexual en jóvenes peruanos*. Tesis facultad de psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Castro, A (2001) “¿Qué entienden los jóvenes y adultos por estar enamorados?” *Psicodebate, psicología, cultura y sociedad*. 4, 25-37

Carrera, F. (1974). *El comportamiento sexual del venezolano*. Tomo I y II. Monte avlia, Caracas Venezuela.

Carrera, F. (1981) *La medicina de la felicidad*. Venezuela. Ediciones Ciclomar.

Carrera, F. (1985). *La vida sexual del adulto*. Anafesi, Caracas, Venezuela.

Carrobles, J.A. (2011) *Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas*. España.

Carrobles J.A. y Sanz, A. (1991). *Terapia Sexual*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.

Código de ética profesional del psicólogo de Venezuela. (1981).

Conasida & ANRS (2000) *Estudio nacional de comportamiento sexual. Primeros análisis*. Ministerio de Salud, Santiago, Chile.

Cooper y Pinto (2008) Actitud el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *AJAYU*, 6 (2). 181-206

Cortes, M. (2010) *Una aproximación a los significados del concepto “amor de pareja” en hombres universitarios*. (Tesis de pre-grado). Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile.

Cordero, Ferrante (2009) *Influencia del sexo, estilo de apego, satisfacción sexual y duración de las relaciones de pareja en la actitud hacia el amor en estudiantes universitarios*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. Venezuela.

Crooks, R.; Baur, K. (2009). *Nuestra sexualidad*, 10ma edición. México: Editorial Cengage learning.

Cupach, W. y Comstock, J. (1990) Satisfaction with sexual communication in marriage: links to sexual satisfaction and dyadic adjustment. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7:179–186.

Cupach, W. y Metts, S. (1991). Sexuality and communication in close relationships. En: McKinney, K.; Sprecher, S.(eds). *Sexuality in close relationships*. Hilldale, Lawrence Erlbaum, New York, USA.

Fromm E. (1956) *El arte de amar*. Ciudad de México, México. Editorial Paidós Ibérica.

Hendrick S, Hendrick C (1986). *A theory of method of love*. *Journal of personality and social psychology*. 50(2) 392-402.

Hernández R, Fernández C. y Baptista P (2000). *Metodología de la Investigación*. Primera edición: 1991. Segunda edición: 1998. Tercera edición: 2003. McGraw-Hill Interamericana. México, D. F.

Hurtado J. (2007). *Metodologia de la investigacion: guia para una comprension holistica de la ciencia*. Cuarta edición. Quirón ediciones. Caracas, Venezuela.

Klein, S. (2004). *La formula de la felicidad*. Barcelona: Urano

Lee, J (1974). *The styles of loving*. Psychology Today.

McCary y James (1996). *Sexualidad Humana*. Quinta edición. Editorial El Manual Moderno. México.

Martínez L. y Rodas S. (2011). Relación entre estilos de amor y satisfacción sexual en hombres de 22 y 47 años. *Eureka*. 8(2). 267-277

Masters, W; Johnson, V (1979) *Heterosexualidad, homosexualidad. Movimiento unificado de minorías sexuales*. Santiago de Chile

Navarro Y. y Pereira A. (2009). *Satisfacción sexual en sujetos transexuales*. Trabajo especial de grado para optar al título de psicólogo. Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo. Venezuela.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2001). *Desarrollo Humano*. McGrawHill Interamericana, S.A. Bogota. Colombia

Pelusi, J. (2006). Sexuality and Body image. *The American Journal of Nursing*, 106(3), 32 - 38.

Rattner, J. (2002). *Psicología y psicopatología de la vida amorosa*. 26ª edición. Editorial Siglo XXI.

Romero, Jainewel (2000) *Escala de medición de Satisfacción sexual y sus propiedades psicométricas*. Tesis para otorgar al título de psicólogo. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo. Venezuela.

Sangrador, J. (2000) *What is beautiful is love: Physical attractiveness in love relationships in a representative sample*. *Social behavior and Personality: an international journal*, 28 (3), pp. 207.218

Sarquis, C. (1993). Introducción al estudio de la pareja humana. Santiago, Universidad católica de Chile.

Sepúlveda E. (2000). “Academia internacional de Chile” (En línea)
http://www.puntomujer.emol.com/hombre_y_mujer/noticia/detallenoticia.asp.

Sternberg, R. (1989). El triangulo del amor. Barcelona; Paidós.

Sternberg, R. (1998). El amor es como una historia. Barcelona: Paidós.

Sternberg, R. (2000). La experiencia del amor. Barcelona: Paidós.

Tarazona, D. (2005). El Comportamiento Sexual y su Vinculación con Variables Psicológicas y Demográficas en Estudiantes de Quinto Año de Educación Secundaria. Tesis para optar el título profesional de psicólogo, UNMSM. Lima, Perú.

Vásquez, M. (2006) *Satisfacción sexual y amor en parejas sexualmente activas*. (Tesis de pre-grado). Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela.

Vargas, M (1992) *Relaciones entre actitud hacia el amor, actitudes sexuales, apertura comunicacional, nivel de compromiso y satisfacción sexual en la relación de pareja en jóvenes universitarios de ambos sexos*. Trabajo de grado para otorgar al título de psicólogo. UCAB. Caracas.

Waite, L. y Joyner, K. (2001a). Emotional and physical satisfaction with sex in married, cohabiting, and dating sexual unions: do men and women differ?. En: Laumann, E.; Michael, R. (2001). Sex, love and health in America. The University of Chicago Press, USA.

Waite, L.; Joyner, K. (2001b). Emotional satisfaction and physical pleasure in sexual unions: time horizon, sexual behavior and sexual exclusivity. *Journal of Marriage and Family*, 63:247 – 264.

Whittaker, J. (1979) *La Psicología social en el mundo de hoy*. México. Editorial Trillas México.

Yela, Carlos. (2000). *El Amor desde la Psicología Social: Ni tan libres ni tan racionales*. España. Ediciones Pirámide.

Zambrano y Zabala (2005) *Actitudes de las adolescentes hacia la virginidad y el “para que” de la sexualidad*. Tesis para otorgar el título de Psicólogo. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo. Venezuela

ANEXOS

DERECHOS RESERVADOS

Anexo Nro. 1

Escala multidimensional de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986)

Estimado participante, esta investigación es de fines académicos y por tanto las respuestas empleadas dentro de este serán de total confidencialidad, los resultados serán utilizados para el proyecto de investigación Actitud hacia los estilos de amor y Satisfacción sexual en estudiantes universitarios, usted puede decidir si formar parte o no de la investigación y el permiso de esta puede ser revocado en cualquier momento.

Es necesario que conteste las siguientes preguntas acerca de sus datos personales:

1. Edad: 2. Sexo: F ___ M ___

3. ¿Ha estado o está usted involucrado en una relación de pareja? (Entendida esta como amistad privilegiada, noviazgo, concubinato o relación marital). Si ___ No ___

___ De 0 a 6 meses ___ de 6 meses a 4 años ___ de 4 años en adelante.

4. Entendido como relación sexual la vinculación física y emocional con el otro, que no necesariamente es coito, si no que implica el involucramiento en actividades sexuales como lo son la estimulación oral o manual de los genitales, ¿Ha tenido usted relaciones sexuales?

Si ___ No ___

LEA CON DETENIMIENTO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES:

Esta escala tiene como objetivo conocer las actitudes de las personas hacia el amor. Consta de 42 ítems en los cuales se enuncia una afirmación y se presentan cinco alternativas que son:

MA: Muy de Acuerdo.

A: De Acuerdo

I: Indeciso

D: Desacuerdo

MD: Muy en desacuerdo.

Por ejemplo:

ITEM	MA	A	I	D	MD
Me agrada ir al cine	x				

Se le agradece ser lo más honestos posible al responder y escoger la respuesta que mas se adecue a lo que usted verdaderamente piensa o siente en este momento de su vida, ya que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Si encuentra alguna experiencia que usted no ha vivido, responda de acuerdo a lo que usted piensa acerca de la experiencia.

POR FAVOR NO DEJE DE RESPONDER NINGUN ENUNCIADO

MUCHAS GRACIAS.

ÍTEM	MA	A	I	D	MD
Cuando mi pareja quiere enseriar la relación yo me alejo					
Un factor importante para elegir mi pareja es considerar como afecta mi carrera o profesión					
Cuando mi pareja se vuelve indiferente a veces hago estupideces para llamar su atención					
Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro					
Cuando estoy enamorado(a) me cuesta concentrarme en cualquier otra cosa					
Mi pareja y yo nos sentimos atraídos desde el primer momento en que nos vimos.					
A veces estoy tan emocionado(a) por estar enamorado(a) que ni siquiera puedo dormir.					
El amor es el que surge de una gran amistad					
Mi pareja se molestaría si supiese algunas cosas que hago con otros(as)					
El amor es una amistad profunda y no una emoción mística y misteriosa					
Puedo recuperarme de aventuras amorosas rápida y fácilmente					
Mi pareja y yo nos entendemos muy bien					
Nuestra amistad fue convirtiéndose poco a poco en amor					
Antes de comprometerme trato de averiguar cuál es su herencia biológica, para el caso en que tengamos hijos					
Un elemento importante para elegir pareja es que efecto causara en mi familia					
Es difícil diferenciar entre la amistad y el amor					
Me gusta tener aventuras amorosas con diferentes parejas.					
Antes de elegir una pareja trato de planificar cuidadosamente mi vida					
A veces, he tenido que evitar que mi pareja se entere que el otro(a) existe					
Trato que mi pareja tome nuestra relación					

como algo sin compromiso					
El amor antes que nada requiere atención y cariño					
Cuando mi pareja se pone bravo(a) le sigo amando total e incondicionalmente					

MA: Muy de Acuerdo. A: De Acuerdo I: Indeciso D: Desacuerdo MD: Muy en desacuerdo.

ÍTEM	MA	A	I	D	MD
Todo lo que poseo es de mi pareja, para que lo use como quiera					
Si la felicidad de mi pareja no es lo primero me es difícil ser feliz					
Entre mi pareja y yo existe la reacción química adecuada					
En ocasiones he tenido que ocultarle ciertas cosas a mi pareja para no herirlo(a)					
Prefiero amar a alguien de mi misma condición social					
Un factor importante para elegir pareja es si será un buen padre o una buena madre					
Espero ser siempre amigo(a) de la persona que amo aunque termine nuestra relación					
Por lo general estoy dispuesto(a) a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja logre los suyos					
Cuando mi pareja no me presta atención me siento enfermo(a)					
Mi pareja y yo nos involucramos afectivamente muy pronto					
Mi pareja satisface mi ideal de belleza					
Cuando las cosas no andan bien entre mi pareja y yo, me siento mal del estomago					
Mis mejores relaciones amorosas han surgido de grandes amistades.					
Cuando mis relaciones amorosas terminan me siento tan deprimido(a) que he pensado en morir					
No estoy tranquilo(a) si sospecho que mi pareja esta con otra persona, no importa su sexo					
Soportaría cualquier cosa por mi pareja					
Antes de comprometerme con alguien pienso cual es su futuro en la vida.					

Antes sufriría yo que dejar sufrir a mi pareja					
Siempre apoyo a mi pareja en cualquier circunstancia					
Cuando hacemos el amor es muy intenso y satisfactorio.					

MA: Muy de Acuerdo. A: De Acuerdo I: Indeciso D: Desacuerdo MD: Muy en desacuerdo.

DERECHOS RESERVADOS

Anexo Nro. 2

Escala de Satisfacción sexual, Sexual Relationship index (SRI) de Hanning (2005)

Instrucciones:

Marque la opción que corresponda con usted: Sexo: F __; M __

A continuación se presentará una encuesta, totalmente confidencial, que contiene un conjunto de enunciados diseñados para evaluar la sexualidad con tu pareja, entendida esta como conductas o actos que pueden ser vinculados o NO al coito. Si una condición médica actual no permite o dificulta tu desempeño sexual o si no posees actualmente una relación de pareja contesta las preguntas basándose en una etapa anterior.

Para cada enunciado, selecciona en la lista el ítem que mejor describe la frecuencia en la que dicho enunciado se aplica a tu relación (actual o pasada).

ENUNCIADO	Menos del 10% del tiempo	Alrededor del 25% de las veces	Alrededor del 50% de las veces	Alrededor del 75% de las veces	Más del 90% de las veces.
El sexo mejora o contribuye positivamente a nuestra relación de pareja.					
Mi pareja realiza conductas sexuales que yo disfruto.					
Yo realmente pienso que nuestra relación sexual es satisfactoria.					
Mi pareja me hace sentir avergonzado(a) cuando le planteo algunas conductas sexuales que quiero intentar con él/ella.					
Mi pareja me critica cuando hacemos el amor.					
Mi pareja NO sacia mi apetito sexual.					
Yo me involucro en actos sexuales que NO me gustan para complacer sexualmente a mi pareja.					
Mi pareja utiliza de forma activa, ciertas artimañas para evitar tener relaciones sexuales conmigo.					
Mi pareja es receptiva a experimentar nuevas conductas sexuales.					
Mi pareja se esfuerza por complacerme sexualmente					
Cuando yo estoy de ánimos para hacer					

el amor, mi pareja NO parece quererlo.					
Mi pareja es bastante complaciente con mis demandas en el área sexual.					
Cuando hacemos el amor, mi pareja es ruda y cruel.					
Hacer el amor con mi pareja es un deber tedioso para mí.					
Mi relación sexual con mi pareja es aburrida y monótona.					
ENUNCIADO	Menos del 10% del tiempo	Alrededor del 25% de las veces	Alrededor del 50% de las veces	Alrededor del 75% de las veces	Más del 90% de las veces.
Considero que satisfago sexualmente a mi pareja.					
Es fácil para mí excitarme sexualmente con mi pareja.					
Considero que el sexo con mi pareja es sucio y repugnante.					
Yo pienso que mi pareja se encuentra satisfecha con nuestra vida sexual.					
Cuando mi pareja y yo tenemos sexo, este cesa o termina muy rápido.					
Nuestra relación sexual es bastante excitante.					
Opino que el sexo es una parte normal de nuestra relación de pareja.					
Encuentro a mi pareja sexualmente atractiva y excitante.					
Opino que la relación sexual con mi pareja es deficiente, debido a que carece de los ingredientes esenciales.					
Mi pareja y yo nos divertimos cuando hacemos el amor.					
Yo intento evitar las relaciones sexuales con mi pareja.					
Mi pareja es un gran compañero sexual.					